

nico internacional de espiritualidad ortodoxa (sección rusa), celebrado en septiembre del año 2000 en el monasterio italiano de Bose, cuya comunidad monástica tiene una intensa dedicación al cristianismo oriental.

Los autores de las relaciones son teólogos, historiadores, bizantinólogos y eslavistas procedentes de Grecia, Oriente Medio, Serbia y Rusia. Las relaciones contenidas en este libro de actas ofrecen un *status quaestionis* de la investigación histórica y de la reflexión teológica sobre la santidad en la Rusia ortodoxa, y más concretamente de los santos reconocidos oficialmente como tales. Aunque no existe en la ortodoxia rusa un proceso de canonización formalmente similar al occidental, hay sin embargo una verdadera y propia canonización. En ese proceso juega un papel fundamental la literatura hagiográfica, muy desarrollada en la ortodoxia rusa.

Las diversas contribuciones del volumen privilegian una aproximación histórica a las fuentes. Los diversos temas tocados son el nacimiento del culto a santos locales en la antigua Rusia; el culto a los mártires de la fe; el modelo de la santidad monástica y de la santidad de los soberanos temporales; la historia de la espiritualidad y la santidad en Rusia a lo largo de los siglos; los concilios moscovitas del siglo XVI y su influjo en la historia de las canonizaciones rusas; la santidad laical; los «locos en Cristo»; la hagiografía en relación con la literatura rusa moderna; la santidad femenina; la santidad episcopal; los santos «iluminadores»; tipología de la santidad e iconografía; santidad, esplendor y belleza; etc.

Naturalmente no es posible aquí analizar cada una de las contribuciones, ni siquiera a grandes líneas. En cualquier caso, con esta publicación se po-

ne a disposición del lector occidental un rico material para conocer la tradición espiritual rusa, hasta ahora reservada para unos pocos especialistas.

José Ramón Villar

Adalberto MAINARDI (a cura di), *Vie del monachesimo russo*, Atti del IX Convegno ecumenico internazionale di spiritualità ortodossa. Sezione russa. Bose, 20-22 settembre 2001, Edizioni Qiqajon, Magnano 2002, 372 pp., 15 x 21, ISBN 88-8227-124-2.

La experiencia monástica ha marcado el cristianismo oriental, y particularmente la ortodoxia rusa. El monje es un recordatorio de la presencia de Dios en medio de su pueblo; es intercesor por los hermanos; es pecador con los pecadores, y también —quizá ante todo— un testigo del perdón y de la misericordia divina con la humanidad.

Las Actas del simposio celebrado en la Comunità di Bose —gran propagadora en suelo italiano del conocimiento del Oriente cristiano— ofrecen un abundante material de primera mano —la mayoría de los autores son rusos— sobre el testimonio espiritual del monaquismo ruso. El título refleja bien el contenido. Se trata de doce colaboraciones que informan, analizan y reflexionan sobre los caminos que ha llevado el monaquismo en Rusia, bien sea desde el punto de vista histórico (su existencia en la Rusia moderna y contemporánea, con especial atención a la Rusia postrevolucionaria), bien sea desde el punto de vista más sistemático: sus constantes espirituales, la oración mental, la vida cenobítica y la vida comunitaria, el discernimiento espiritual, etc.

Como es natural, no podemos aquí —en una breve reseña informativa—

dar noticia cumplida de todas las contribuciones a estas Actas que, por su propia naturaleza, procuran abarcar diversos aspectos del tema estudiado, aun sin ánimo de exhaustividad. Baste, quizá poner de relieve, desde el punto de vista más teológico que histórico, la contribución de A. Louf, que procura una síntesis de las «constantes espirituales» en las tradiciones de Oriente y Occidente con motivo de su estudio sobre el hesicasm (pp. 33-65), y en el que se percibe que los fundamentos cristianos de ambas tradiciones no son tan distantes como a veces se piensa.

José Ramón Villar

Marta MARGOTTI, *Lavoro manuale e spiritualità. Itinerario dei preti operai*, Studium, Roma 2001, 164 pp., 14 x 21, ISBN 88-382-3875-8.

Marta Margotti, investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de Turín, ha dedicado un amplio estudio a los sacerdotes obreros de la *Mission* de París durante el periodo que va desde 1943 a 1954, es decir, el momento inicial de esa experiencia. Prolongando esa investigación, y cambiando de perspectiva —de la historia a la espiritualidad— publica ahora el presente ensayo, incluido en la colección «La spiritualità cristiana contemporanea».

El libro, aunque tiene una intención especulativa, sigue un esquema histórico: la experiencia de sacerdotes obreros en el periodo francés de fines de la guerra mundial y de la inmediata posguerra; las tensiones que provocó ese intento y las intervenciones episcopales y pontificias que llevaron, en 1954, a su interrupción; la reanudación, con algunos cambios, a raíz del

concilio Vaticano II, etapa en la que a su vez distingue dos fases, o para ser más exactos un proceso de evolución que lleva desde los años que siguieron al Concilio a las décadas, social e ideológicamente muy distintas, de 1980 y 1990; y en la que la atención de la autora se desplaza desde Francia a Italia.

Margotti trabaja sobre los textos en los que los propios sacerdotes obreros (o, como se dirá posteriormente, sacerdotes en el trabajo) narran sus experiencias y dejan constancia de sus vivencias y de sus aspiraciones. Esto dota al libro, que aporta una buena bibliografía, de riqueza y vivacidad. A lo largo de sus páginas se advierte una decidida simpatía hacia la experiencia de los sacerdotes obreros, aunque la autora no deja de señalar los problemas que suscitó esa experiencia, el influjo que ejercieron sobre ella en más de un momento diversos planteamientos ideológicos (singularmente el marxismo y su idealización de la clase obrera como fuerza portadora de la historia), y el alejamiento de la realidad concreta al que acabó por llevarla la evolución socio-económica con la desaparición del proletariado en el sentido clásico, y la aparición de situaciones y problemas muy distintos, como son los relacionados con la marginación, los movimientos migratorios y el desempleo.

La tesis de fondo de Margotti se puede resumir en pocas palabras: el movimiento de los sacerdotes obreros, más allá de sus límites y, finalmente, de su inadecuación histórica, supone un hito importante en la renovación de la espiritualidad cristiana, ya que ha contribuido a poner de manifiesto la necesidad de superar sea una comprensión clerical del sacerdocio, sea la separación entre experiencia espiritual y vida de trabajo. Sin desconocer el carácter provocador de ex-